ÉPOCA III — Año 1 BUENOS AIRES, ABRIL DE 1928 NUMERO 1



La emancipación de los trabajadores ha de ser obra de su propio esfuerzo

SEDE SOCIAL: VIEYTES 962

Defensor de los intereses del gremio de CONDUCTORES DE CARROS

Secretarías: Parque Patricios: Monteagudo 155, U. T. 2980, Corrales. Norte: Agüero 2335. Avellaneda: Belgrano 253. Chacarita Jená y Warnes

EN LA BRECHA

En la brecha hemos estado siempre los hombres de conciencia que tenemos un sentido hondo y claro del papel que nos incumbe en la vida, sosteniendo con nuestra energía la avalancha opresiva del capitalismo que no ceja en su propósito de arrebatarnos las mejoras conquistadas. La lucha entablada se torna por su naturaleza, de tesón airado y sostenimiento, se hace obligadamente la lucha de todos los días, de todos los momentos y con todos los recursos entre dos bandos que, como el capitalismo usufructuador y los desheredados productores, no pueden efectuar armisticio sólido y duradero y que tienden a imponerse definitivamente el uno sobre el otro: el capitalismo en su afán de acrecentar las riquezas particulares y el predominio avasallador, — convirtiendo a los trabajadores en condición de cosas indignas, de esclavos sin personalidad humana, de meros instrumentos, máquinas insensibles para aumentar la riqueza de los poderosos, bestias mal alimentadas y escarnecidas, — creando el mundo de la tiranía, de la miseria y de la abyección humana; los desheredados, que hemos hallado en nuestros propios dolores y penurias las razones de un ideal de justicia y libertad, creando el orden social en el que los parásitos actuales se conviertan en productores útiles a sus semejantes, en el que la personalidad humana se desarrolle libre y esplendente y en el cual cada uno recibiendo el producto de su esfuerzo no sea el amo ni el tirano de nadie... En este sentido de tendencias opuestas, la una, la de los dominadores, regresiva, la otra, la de los libertarios, progresiva, la lucha está empeñada. El capitalismo cuenta con el concurso del poder organizado; a su servicio tiene las leyes, la fuerza armada y las creencias de estúpido sometimiento que las prédicas autoritarias y religiosas han venido infiltrando en el transcurso de los siglos en el ánimo de las multitudes. Contra las legiones de la opresión y del obscurantismo, contra el asalto que diariamente nos dan, nos hemos mantenido a pie firme los trabajadores conscientes, confiados en que disponemos de una rica mina inagotable en elementos de lucha, que es el pueblo, el pueblo entero que sufre con nosotros la iniquidad social, ese mismo pueblo que por ignorancia y renunciamiento es el que sostiene sobre sus espaldas, cual un vigoroso y sufrido Atlante de leyenda, el poder de los amos, el que consagra a los que hacen las leyes que lo maniatan y el que alimenta los ejércitos que ahogan en sangre todo intento de redención proletaria. ¡El opulento y despreciativo señor que vive ahito de placeres y serbia; el político, el legislador y el juez, que lo sirven; el carnero que obstaculiza toda reivindicación; el vigilante que afrenta al pueblo en cada esquina con su actitud de dogo amenazante; la prostituta hermosa que entrega sus caricias a quien se las paga bien, todos, todos son alimentados por la savia del pueblo, son hijos del pueblo, carne de nuestra carne que se presta a la eternización de la injusticia y que no sabe labrar la propia liberación!

De ese pueblo, de la masa del gremio de conductores hemos obtenido los más o menos numerosos contingentes que nos han permitido hacer frente al enemigo, y de él esperamos siempre el refuerzo que nos permita llevar adelante las conquistas que en justicia nos pertenecen.

No es poco lo que llevamos hecho como gremio aguerrido que ha dispensado grandes esfuerzos en las batallas de todo el proletariado de la región, y es mucho lo que aun resta por hacer, todo lo que la pujanza y la conciencia del gremio quieran que se haga. En este punto no hay programa ni meta fija. Basta que cada uno de nosotros consulte sus penurias y sus aspiraciones, para que sepa hasta donde se puede llegar si se pone en marcha, si orienta su proceder hacia esos objetivos. ¡Venga el concurso de todos y lleguemos a nuestro fin!

Hoy, favorecidos por el incremento alentador que ha tomado el gremio, hemos creído conveniente aportar un nuevo recurso a la contienda, introducir una nueva arma de lucha: EL LATIGO DEL CARRERO. Entre las armas que esgrime un gremio, como cualquier conjunto de hombres, es tan importante la de las ideas como la de los hechos. Las ideas son las que determinan u orientan los hechos. Los soldados que se baten a ciegas o en la obscuridad, por mucho que sea el valor y el entusiasmo, pueden resultar infructuosas sus hazañas y hasta herirse mutuamente.

El Látigo del Carrero será la tribuna en que se expondrán con la posible sencillez y cordura las ideas que animan nuestras luchas; será el faro que ilumine nuestras actividades y nos demarque el derrotero a seguir. En sus columnas encontrarán los compañeros el alimento espiritual que nutre las aspiraciones redentoras de los esclavos del pescante y albergarán las opiniones de los conductores que deseen contribuir con sus juicios al esclarecimiento de los problemas sociales que nos atañen. Siendo de esta manera EL LATIGO DEL CARRERO un medio de comunicación entre los compañeros del gremio, vendrá a formar en nosotros la unión espiritual que todo conjunto de hombres necesita para llevar a cabo con aliento y decisión la campaña emprendida.

¡EL LATIGO será el clarín que concite a todos los soldados de la emancipación obrera a reunirse en la brecha abierta al capitalismo y a la autoridad!

CAMARADAS: Agitad la campaña por SIMON RADOWITZKY, que está enterrado vivo en el presidio de USHUAIA.

El pueblo consciente ante la farsa electoral

Cartel para los votantes

"La política es el arte de gobernar a los pueblos". Piensa bien esto: gobernar es encaramarse al poder, regir la vida, el aire, el pan de los pobres; estar arriba — ¿Te conviene ser esclavo?... ¡Vota, entonces! ¿Te conviene tu libertad?... ¡No votes, trabajador!

En el taller te exprimen, en el conventillo te ahogan, en los campos te fusilan. Y todavía en el comité te engañan y en la plaza pública te aturden con palabrotas políticas. — ¡Dales la espalda: no votes:

Todos son unos, ¡todos! Radicales, conservadores, socialistas; son tres palabras vacías y una sola realidad: gobierno, y gobierno significa capital, ejército, parasitismo. Todo lo que ahora te abruma, te hiere, te mata de hambre. ¡No votes, hombre!

La urna es una guillotina. La boleta es la cuchilla que decapita la libertad. —Te eliges amos, cuando lo que debieras elegir son armas, hermanito!

Ve a tu gremio o a tu centro, lee tu periódico o tu folleto rebelde, ayuda con tu razón y tus puños a los que luchan contra la burguesía. — ¡Pelea, no votes, amigo!

DE OCTAVIO MIRBEAU

Una cosa me asombra prodigiosamente — me atrevería a decir, que me deja estupefacto — y es que en el momento científico en que escribo, después de las innumerables experiencias, después del escándalo diario, pueda existir todavía en nuestra querida Francia (como dicen en la Comisión del Presupuesto) un elector, un solo elector, ese animal irracional, inorgánico, alucinado, con consienta en desarreglar sus asuntos , sus sueños o sus placeres, para votar en favor de alguno o de alguna cosa. Cuando se reflexiona un solo instante, este sorprendente fenómeno ¿no es propio para derrotar las filosofías más sutiles y confundir la razón? ¿Dónde estará el Balzac que nos dé la fisiología del elector moderno? ¿Y el Charcot que no sexplique la anatomía y la mentalidad de ese incurable demente? Los esperamos. Comprendo que un estafador encuentre siempre accionistas, la censura de los defensores, la Opera-cómica de los *dilettantis*; comprendo a Mr. Chantavoine obstinándose en encontrar rimas; lo com-



HE AQUI LA VIEJA FARSA Y SUS COMEDIANTES

Adelante el buro pueblo que cincha, y tras él, sobre su fatiga y su ignorancia, los parásitos que al pueblo explotan. Ahí tenéis el político agitando falsas perspectivas de bienestar, barajando engaños e infamias a fin de subir al poder. El cura que ensombrece los espíritus con su doctrina de renuncia miento, y el burgués que desangra al pueblo, y el militar que defiende con las armas el régimen de esclavitud capitalista.

El pueblo que vota es como el asno que prefiriera ser atado por un amo dado sin pensar en sacudir el yugo.

De un cartel de la Agrupación Anarquista "Germinal", B. As.

prendo todo. Pero que un diputado, un senador encuentren un elector, es decir, el mártir improbable, que los alimente con su pan, que los vista con su lana, que los engorde con su carne, que los enriquezca con su dinero, y no tenga más perspectiva que la de recibir, a cambio de esas prodigalidades, garrotazos en la nuca, puntapies en salva sea la parte, cuando no balazos en el pecho, verdaderamente, eso sobrepasa las nociones ya ten pesimistas que me había formado hasta ahora de la tontería humana.

Se entiende que hablo aquí del elector convencido, del elector teórico, del que se imagina ¡Pobre diablo! cumplir una obligación de ciudadano libre, desplegar su soberanía, expresar sus opiniones, imponer — ¡oh, locura admirable y desconcertante! — programas políticos y reivindicaciones sociales, y no del que "conoce el paño" y se burla de su soberanía.

Hablo de los serios, de losausteros, de los del *pueblo soberano*, de los que dicen: "¡Yo soy elector! Noda se hace sin mí. Soy la base de la sociedad moderna". ¿Cómo existe todavía esa realeza? ¿Cómo, por testarudo, por orgullosos, por paradojales que sean, no se desalentaron y avergonzaron de su obra en tanto tiempo? ¿Cómo es posible que se encuentren en alguna parte, aun en el fondo de las landas perdidas de la Bretaña, o en las inaccesibles cavernas de Cevennes y de los Pirineos, un filisteo tan estúpido, tan irrazonable, tan ciego a lo que se ve, tan sordo a lo que se dice, para votar por los azules, los blancos o los rojos, sin que nada le obligue, sin que se le pague o sin que se le emborrache? ¿A qué sentimiento extravagante, a qué misteriosa sugestión puede obedecer ese bípedo pensante, dotado de una voluntad, según se pretende, que marcha altivo y recto, seguro de que cumple un deber, a depositar en una caja electoral cualquiera una boleta cualquiera, poco importa el nombre en ella escrito?... ¿Qué es lo que pensará, en su interior, que justifique, o que explique simplemente su extravagancia? ¿Qué es lo que espera? Porque, en fin, para consentir en darse amos ávidos que le pegan y le acogotan es preciso que se diga o que espere algo extraordinario que nosotros no suponemos. Es preciso que, por poderosas desviaciones cerebrales, la idea de diputado corresponda en él a las ideas de ciencia, de justicia, de desinterés, de trabajo y de probidad. Y es esto lo que verdaderamente espanta. Nada le sirve de lección. ni las comedias más burlescas ni las más siniestras tragedias.

¿Qué le importa que sea Pedro o Juan el que le pida el dinero y el que le exija la vida, puesto que está obligado a despojarse del uno y a dar la otra? ¡Y bien, no! Entre estos ladrones y estos verdugos, él tiene preferencia, vota por los más rapaces y los más feroces. Votó ayer, votará mañana y votará siempre. Los carneros van al matadero. No se dicen nada y no esperan nada. Pero, al menos, no votan por el carnicero que habrá de matarlos, ni por el burgués que habrá de comerlos. Más carnero que las bestias, más carnero que los carneros, el elector nombra su carnicero y escoge su burgués. Hicieron falta muchas revoluciones para conquistar este derecho.

Octavio MIRBEAU

Palabras a los electores

Deténgase ciudadano, y haga el favor de escucharnos un momento. No se trata de su vida; tampoco se trata de su dinero, si es que lo usa con más o menos frecuencia, ni tampoco se trata de su voto. Es de algo más abstracto, quizá, pero también, según nuestro entender.. más positivo, de lo que se trata. Es, en definitiva, de su dignidad. ¿Le parece serio esto? Y bien, escúchenos un momento.

Va usted a su comité, como lo expresa muy claro su cara de día de fiesta, a que le indiquen o entreguen la lista de candidatos por la cual debe votar. Luego marchará al comicio a depositar esa lista en la consabida urna. Más tarde volverá a su comité a rondar a su caudillo que tantas promesas ha hecho a usted y a todos los demás "muchachos". Y poco después, ya triunfante la lista por usted votada, gritará usted en el mitin o en la reunión al efecto convocada, la victoria conseguida por los otros: caudillos, elegidos y demás gentes de mucha tragadera y relumbrón. ¿Se ha detenido usted entretanto a meditar lo que esa victoria le ha costado? ¡Qué esperanza! Usted no ha tenido tiempo para ello; usted sólo ha pensado en lo que habría de valerle, porque usted no ha vivido sino de las promesas de su caudillo. Pero nosotros que hemos seguido todos sus pasos y los de los "muchachos" de éste, de aquél y del otro comité, podemos asegurarle que su ir y su venir tras los caudillos, que sus zalamerías, sus sonrisas y todo cuanto en ese sentido hicieron ustedes hasta el día después de la elección y muchos subsiguientes, no fueron otra cosa que alegrías de perro ante el zoquete que arroja el amo como sobra al río...

Busque, pues, ya su dignidad por ese camino. No la hallará en parte alguna. Tendrá su vida, no se lo negamos, tendrá también su dinero sino se lo ha gastado todo celebrando el triunfo, tendrá el uso de su voto, en fin, pero su dignidad la habrá perdido.

No se alarme usted; no asuma actitudes de matón; no gesticule ni eche mano a la cintura ni levante así la voz. Ya sabemos que usted es capaz de muchas cosas violentas, como sabemos que a veces hasta los perros más humildes muerden; pero mordiendo y todo, el perro se queda perro, y el adulón, aunque mate, se queda siempre adulón.

¿Qué? ¿Nos ha de probar usted haciéndonos una atropellada con mucho chisperío y mucha nube de polvo, que así se vuelve por la dignidad perdida? No se lo creeremos nunca...El perro, perro se queda, y el adulón, adulón.

Usted será muy valiente, capaz de "jugarse entero" por cosas en que el coraje sea lo fundamental; pero de actos de conciencia, de aquellos que mantienen toda una vida inflexible, usted no será nunca capaz, ciudadano, porque usted es hombre de comparsas, seguidor de todas las bandas, bueno para formar como milico en la guerdia de los caudillos, para endiosar a un asno y arrodillarse ante él, pero malo, pero muy malo para barrerlos de la tierra que infectan, y hacer de la libertad bandera única de entusiasmo y amor.

Siga ahora su camino, ciudadano, su camino de agachadas, de pasaduras de mano, repasaduras de lengua, humillaciones, en fin. Vaya prontito sin detenerse ni a cír ni a injuriar tampoco a esos del "voto consciente", de la charla sociológico-económico-política que de un carnero dormido quieren hacer un carnerote despierto!

La voz del deber lo llama ¿no oye? Esas bombas de estruendo con que se fastidia al barrio y se interrumpe el sueño tranquilo de los gallineros, es la impaciencia de su amo, el caudillo, disparada por la boca de un mortero.

No le diga ni una palabra de esto a ese señor; no le hable de este manifiesto que le ha salido al camino a llamarle la atención sobre su vida desorejada.

¡Siga! ¡Vaya! ¡Vote! ¡Grite! ¡Póngase en cuatro patas y aúlle en favor de todos los pelagatos y aspirantes al manejo de la cosa pública, que no ven en los hombres sino escalones para sus ansias de dominación!

Con todo esto, usted, infeliz ciudadano, poseedor de un voto que por indignidad quiere explotar, sólo conseguirá, si lo consigue, dejar de ser esta cosa decente: un hombre de trabajo o un hombre libre, para convertirse en un limpiapuchos de oficina, acarreador de café o un parásito vertebrado y jubilable.

CHICOTAZOS

Revoleamos y... ¡zás! a...

Hermelo y sus bandidos

De un tiempo a esta parte se ha destacado en las filas de los esbirros la figura siniestra de un pelagatos, la del prefecto Hermelo, rodeada de una turba de bandoleros de diverso pelaje. Los bandoleros de la Banca, del Comercio y los caballeros de industria, que clavan sus fauces de vampiros en la pulpa jugosa del trabajo, son los bandidos mayores que lo mandan; una patota de miserables incapacitados para desenvolverse como hombres medianamente decentes y que se acomodaron salteando por las calles, robando bagatelas, ratereando en los barrios proletarios y explotando mujerzuelas, vagos incurables, apañados en los comités por la política (que de tales inmundicias se forma) esa canalla rufianesca, decimos, son los bandidos que él manda.

Hasta hace poco este señor Hermelo no era nada, y, personalmente, nada es ahora ;pero gracias a que los bandoleros mayores lo nombraron prefecto de puertos, porque sin duda le encontraron cualidades de bruto, condiciones de esbirro sanguinario, y gracias también a las fechorías de los bandidos de baja estofa, es en la actualidad un pelagatos de nota. Su campo de salteamiento es el lugar de trabajo del puerto, y los trabajadores conscientes y organizados sus víctimas. Acecha la presa con astucia felina, y cuando ha dado con el obrero que procura no ser pasto dócil de la avidez capitalista, lanza sobre él la jauría que capitanea, la que erizada de armas cae sobre el obrero que está trabajando y lo arrastra a los calabozos de la ya célebre isla Demarchi.

Hasta el presente las organizaciones del puerto han logrado embozalar por momentos a este cuzco de la burguesía y mastín de los proletarios, como en el caso del registro que intentó imponer a los portuarios. Sin embargo, no ceja en el afán de reunir las mesnadas liguistas y vuelta a vuelta chumba los sabuesos contra los trabajadores que procuran mejorar su situación.

Pensamos que este pelagatos, aborto del as selvas entrerrianas, sin ninguna noción de humanidad ni de ética social, no pasará a la historia con grandes méritos, pues los títulos que actualmente ostenta: Presidente **honoris causa** del rebaño liguista, can mayor de la jauría marinera y jefe de bandidos, son títulos transitorios y deleznables. Sin embargo, se le podría conceder de gracia el usufructo de los mismos y hasta perpetuarle la figura en mármol con tal que los gozara pronto en la historia de los que fueron y dejara de afear al mundo y profanar la humanidad con su figura viviente de pelagatos bandidos.

¡Lástima que no **sintiera la salva** que le hicieron en su casa!

Los flojos

El mundo sería muy distinta cosa de lo que es si no existiera esa clase de hombres faltos de la fibra templada y vibrante como hoja de acero, que requiere la lucha por la vida. Las condiciones de la vida las hacen los hombres, todos los hombres que las han de vivir. No las perfecciona el cielo ni las hacen mejores los poderosos. En la existencia predomina una ley ineludible: el que quiera vivir intensamente debe luchar intensamente. Sin dedicación, lucha y esfuerzo no hay campo fértil, floraciones agradables ni frutos sabrosos; el abandono cubre la tierra de malezas, de plantas estériles y espinosas. Solamente el trabajo, el cultivo, proporciona ópimos frutos...

Por esto cuando los impotentes, los flojos descuidan sus intereses, se ven de inmediato despojados.

Los rebaños son un conjunto de animales flojos que trasquila un pastor. Y los carneros en el campo de las reivindicaciones proletarias, son también animales que principalmente surgen de la entraña de los flojos y que incapaces para defenderse individualmente y para defenderse en unión de los demás trabajadores se prestan para ser trasquilados por la tijera del patronaje avariento.

De flojedad, de falta de fibra para afrontar circunstancias de lucha, está hecho generalmente y en el fondo el carneraje obrero y en consecuencia de los flojos está formada, la miseria del mundo.

¡Son los flojos matungos aplastados que no saben afirmarse para hacer brotar una chispa de los adoquines!

Los difamadores

Otra variedad de los flojos e impotentes, son los difamadores. Se trata de una clase de hombres que jamás hacen algo y que en el fondo de sus conciencias se hallan avergonzados de no hacer nada (es lo bueno que tienen); pero para justificar su vergonzosa inutilidad se arman de la desvergüenza de babear la obra de los que trabajan y luchan. Ellos permanecen al margen de toda actividad, en acecho constante del más pequeño tropezón, aparente o real, que den los que caminan para justificar su estéril estancamiento. Alacranes sempiternos no tienen ojos para ver en toda labor más que errores, por ilusorios que sean, y hasta tienen el arte de comunicar a sus palabras una buena dosis de insidia para insinuar, para dar a entender que los errores son traiciones o canalladas. Ellos no lo dicen, ¡qué esperanza! Para decirlo abiertamente se necesita una cierta responsabilidad y entereza que no tienen los difamadores. Ellos murmuran, insinúan, babosean, emponzoñan, arañan y confunden a los denodados sostenedores de una causa elevada y a los hombres de buena voluntad que estando dispuestos a trabajar afrentarían a los que no hacen nada.

En nuestro gremio se hallan también algunas de estas sabandijas. Pero como tales, en su condición de reptiles, se arrastran y deslizan entre el follaje de la lucha, y los hombres de entereza que actúan a plena luz, animados del afán de mejorar su suerte en el consorcio de la suerte de sus compañeros, pasan por sobre ellos aplastándolos en ocasiones con el pie.

¡Es en el trabajo, en la actividad, donde se mide el temple y la pereza de las acciones, no en la lengua venenosa de los difamadores!

—(o)—

Nuestras fuerzas

Uno de los méritos más valiosos y eternos que existen en la moral de los hombres es la solidaridad humana, la ayuda mutua entre los miembros de la colectividad. Aunque a decir verdad la solidaridad no es patrimonio exclusivo de las personas. Motivos racionales hay para que ella fuera expresada por los humanos en la forma más escelsa concebible, y de este modo se podría creer que si no era el ejercicio exclusivo de los seres humanos, al menos ellos tenían la facultad de practicarla en las más selectas fases; pero ni aun esto se puede sostener, desde que los hombres por los absurdos regimenes de convivencia que hemos adoptado, tenemos pervertidos algunos sentimientos que las especies inferiores en la escala zoológica mantienen en toda su pureza, entre los cuales se debe contar el espíritu solidario. Muchas situaciones dolorosas que le acaecen a los humanos ante la contemplación impasible de sus semejantes, no son admitidas ni toleradas en ciertas comunidades de especies inferiores, verbigracia el hartazgo de unos junto a hambre de otros, el atropello del poderoso al débil, el escarnio o desprecio a individuos de condición humilde, porque en la pureza de costumbres de los animales no se conocen la apropiación del patrimonio, la acumulación de riquezas, el poderío desenfrenado ni las arbitrarias jerarquías sociales.

Notamos, pues, que la solidaridad es una condición de vida de la naturaleza y cualidad de todas las especies animales. Y es aplicable a las especies vegetales inclusive, a las plantas mismas, aquél proverbi moral árabe de que una higuera se fecundiza al lado de otra higuera. Las especies animales hubieran sido individualmente exterminadas de no haber surgido entre ellas el lazo de unión que le permite oponer la fuerza de conjunto a las condiciones adversas del medio ambiente y al ataque de otros animales. ¿Cómo podría cada pato de por sí buscarse el alimento si tuviese que mantenerse en vigilancia constante contra los peligros que lo amenazan? Imposible sería y pronto caería víctima de las alimañas y aves rapaces. Ha surgido entonces en esos palmípedos el sentido de la comunidad, el lazo solidario, que les permite buscar el sustento mientras un vigía hace la guardia contra el peligro, todo lo cual presupone cualidades encomiables, como ser la lealtad, que entre los hombres no existe muy bien arraigada.

Serían interminables los ejemplos que se podrían aportar en demostración de lo profundamente que el espíritu de apoyo mutuo se halla vinculado a la existencia y el decaimiento que ofrece entre los hombres a causa del absurdo sistema de vida que practican.

Consecuentes con las necesidades de la especie humana y de los núcleos colectivos los trabajadores nos organizamos guiados por el sentido de la fuerza defensiva del conjunto, iluminados por el espíritu solidario, que nos hará fuertes ante el enemigo común. Individualmente estamos expuestos a la voracidad del capitalismo usufructuador y nos unimos a fin de oponerle la resistencia que constituye la fuerza de todos. La solidaridad es el resultado de la buena comprensión de los intereses comunes y hace que el dolor de un miembro de la comunidad, la desgracia individual, la penuria particular, suficiente a agobiar al individuo sobre quien recae, se disuelva, se diluya en el dolor, desgracia y penuria de todos, tocándonos una partícula infinitesimal, así como el éxito y el triunfo de uno se convierte en el triunfo de todos. De tal modo los desastres se sobrellevan y las victorias se afianzan.

Semejante criterio amplio y fundamental de la vida y de la lucha es el que ha determinado al gremio de Conductores de Carros a unirse en el terreno práctico con gremios que directamente tienen con él intereses afines en la lucha contra el capital, relaciones de trabajo, y constituir con los mismos un bloque de fuerza capaz de contrarrestar el bloque que evidentemente ponen los distintos sectores del capitalismo. Pues no hay que olvidar que los capitalistas se prestan la solidaridad más estrecha cuando de abatir a los trabajadores se trata.

Hoy nosotros no estamos solos en la lucha. Nuestras fuerzas materiales no se hallan circunscriptas a los conductores de carros, sino que involucran directamente la fuerza que pueden ejercitar los obreros del puerto, los propietarios de uno sy dos carros, los guincheros y los barraqueros, los cuales cooperan a preparar el ambiente de reivindicación, niegan su apoyo a los inconscientes y rehusan en lo posible operar con carneros. En justa compensación nuestra fuerza es de todos ellos, porque su triunfo envuelve indudablemente el triunfo nuestro.

Todos los gremiso mencionados desenveulven una doble acción tesonera. Por una parte con los efectivos que encuentra en sus filas van librando batallas al capital, y por otra sacuden la modorra de la masa proletaria que la torpeza y el miedo mantie ne sumida en retraimiento suicida, procurando engrosar las falanges que asalten el baluarte capitalista. Todos estos son elementos que viven efectuando el abono y la siembra para las futuras cosechas del proletariado.

¡Tampoco nuestras fuerzas terminan en la masa de los gremios aupuntados! tras ellos monta la guardia todo el proletariado de la región, listo para entrar en acción en el momento oportuno. Y no para caer sobre la actividad del trabajo, del orden y del progreso; ¡oh, no, señores acaudalados alarmistas!; no somos hordas devastadoras ni fuerzas regresivas que vengamos a sembrar la desolación y la barbarie en la civilización actual, sino para establecer en la sociedad un orden superior sin hambrientos ni explotadores y propulsar el progreso que nace del bienestar de todos los seres humanos. Somos los que queremos restablecer la armonía sobre la justicia. Por eso nuestras fuerzas cuentan con el apoyo de todos los hombres de sentimientos no emporcados en la sórdida avaricia burguesa.

—(o)—

El último movimiento

El paro realizado el 23 del corriente estaba inspirado en un propósito liberador y justiciero. Es preciso romper la mordaza que la policía pone a las actividades gremiales y libertarias, prohibiendo hablar en público y persiguiendo a los que intentan ejercer el derecho de expresar su pensamiento. El pueblo trabajador no puede permitir que su pensamiento se ahogue mientras desborda por las calles la cháchara insulsa y procaz de la politiquería.

La protesta resultó elocuente, y en ella nuestro gremio, con chauffeurs y portuarios, dió la nota sobresaliente. Las actividades quedaron totalmente paralizadas en el puerto. Ni los carneros salieron a la calle.

Como en los casos anteriores y como en el último, los conductores continuarán prestando sus bríos a las campañas justicieras del pueblo, refrenando las legiones regresivas y engrosando las pléyades que marchan a la conquista de un mundo de libertad.

C O M B A T I V A

Campaña de reorganización y luchas de los gremios del trasporte y el trasbordo

Todos los hombres, así como las organizaciones, tienen su historia en los anales de la vida, cada cual en el ambiente en que se desenvuelve.

Por esta causa unos son indignos de su existencia por el daño que acarrean para todos en general, y los otros dignos del aprecio y la solidaridad por la armonía que observan dentro del conjunto humano a raíz de los actos de moralidad que vienen practicando.

Es así como Obreros del Puerto de la Capital, desde su fundación hasta la fecha, ha ocupado el puesto de combate que le corresponde como organización netamente revolucionaria por su orientación clara y terminante, prestando su apoyo moral y material en los momentos más difíciles a todo lo que tienda a hacer algo en pro de la humanidad entera.

A pesar de que aun casi nos encontramos desorganizados a partir de aquella derrota sufrida después de mayo de 1921, el día 9 y 10 de abril, primera fecha indicada por el juez Thayer para la ejecución de Nicolás Sacca y Bartolomé Vanzetti, símbolo de la libertad, esta institución por primera vez desde la fecha indicada más arriba, hizo sentir por medio de la solidaridad su repudio contra el capitalismo internacional, único responsable de la electrocución de dos hombres todo amor.

Fué por primera vez, decimos, desde aquella fecha memorable de mayo de 1921, que los vampiros que explotan en la zona portuaria protegidos por el prefecto general de puertos, contraalmirante Ricardo Hermelo, principiaron a sentirse hondamente intranquilos, reconociendo así que a pesar de la férrea dictadura que éste militarote coimero y prepotente imponía, no obtuvo el resultado por ellos apetecido, ni podrá obtenerlo jamás.

El movimiento realizado el día 5 de junio adquirió proporciones gigantescas, así como también los cinco movimientos sucesivos en pro de Sacco y Vanzetti, en los que Obreros del Puerto mancomunados con los cinco gremios pactantes y de acuerdo con la F. O. R. A., dejaron la zona portuaria hecha un cementerio donde reinaba quietud y silencio absolutos.

Fueron estos paros en pro de esos dos mártires de la libertad, los que nos demostraron que lo strabajadores portuarios no estaban dispuestos a abandonar ni desmentir su vieja tradición revolucionaria.

Además de los paros realizados en pro de la vida y libertad de los dos rehenes de la plutocracia yankee, realizados en los días 9 y 10 de abril del año 1927, y 15 de junio del mismo año, de los del 5 y 6 de agosto, 9, 10, 22 y 23 del mismo mes y año, hubo escaramuzas de huelgas parciales que, si bien no hemos triunfado totalmente en ellas, fué debido a la extraordinaria presión eejrcida por los fuertes contingentes policiales de la capital y del puerto, que nos encerraron en un círculo de bayonetas imposible de quebrar a despecho de nuestro esfuerzo.

A distancia de tres cuadras del lugar del conflicto, nadie que no fuera un traidor al movimiento huelguista podía caminar libremente, quedando de hecho la zona portuaria bajo un rigurosos estado de sitio.

El paro general realizado el día 24 de octubre en contra de la tiranía que el señor feudal Hermelo viene ejerciendo feroz y sistemáticamente en la zona portuaria, trajo como consecuencia lógica un grito unánime de condenación de todo el proletariado, especialmente de los seis gremios que en enero del mismo año habían formado un pacto de solidaridad para la reorganización de ambos gremios, condensando la indignación contra tanta villanía y despotismo en esta divisa: "Libertad de propaganda y libertad de trabajo".

A consecuencia de este gesto valiente, se produjo el conflicto en el vapor norteamericano "Defacto", el día 25, por negarse el capataz general de Muchinson a admitir a los trabajadores que anteriormente al paro del 24 de octubre se encontraban trabajando a bordo de dicho vapor.

Si en realidad no hemos podido por medio de la organización imponerle el personal, le hemos obligado a abandonar el sitio en que se encontraba amarrado, y la solidaridad de los gremios pactantes obligó a los dueños de las mercaderías depositadas en la plazoleta a pedir personal federado para levantarlas, recabando la presencia de un miembro de la comisión para revisar las boletas.

CON EL CONTRATISTA DEL MARM[illegible]

El 17 de noviembre, una comisión de esta institución se presentó al capataz del vapor "Seripe", indicándole hiciera presente a la Gerencia que nuestra entidad gremial exigía que fuera el capataz la única persona facultada para tomar la gente necesaria para el trabajo directamente y sin la intromisión de nigún inspector de la "Liga" ni de la prefectura, reclamación hecha extensiva también al capataz del vapor "Goya", perteneciente a la misma compañía.

Rechazada por la Gerencia ésta petición, queda declarado el conflicto el día 18 contra dicha compañía.

Si bien es cierto que los citados vapores pudieron descargar preseindiendo de nuestra institución, no por eso fracasó nuestro movimiento. A los quince días de haber abandonado el puerto estos vapores, los dueños de las mercaderías se vieron obligados a doblar la cerviz. Igual le ocurrió a los del vapor de bandera norteamericana, "Defact", aceptando íntegramente las condiciones impuestas por nuestra organización.

Ese señor, creyéndose que él era el llamado a hacer y deshacer a su antojo las condiciones de trabajo, le planteó conflicto a nuestra sociedad con el ánimo de hacerle morder el polvo de la derrota, pero a los dos días de su arrogante desafío tuvo que someterse a las condiciones impuestas por Obreros del Puerto y Conductores de Carros, que en este conflicto con el señor Piccini, como con todos los demás, hicieron honor al pacto solidario con el espíritu fraternal y altruista de siempre, desde el mes de enero del año 1927.

En el vapor chileno "Llanquihue", en el que el contratista tenía por costumbre poner dos hombres en cada bordada, también tuvimos una pequeña huelga que no duró más de dos minutos, viéndose obligado el capataz a aceptar inmediatamente las condiciones de la sociedad.

En enero del año 1928 quedó solucionado el conflicto con el Lloyd Brasileño, a la arribada del vapor "Uru" de la citada compañía, cargado con moderas.

Antes de empezar la descarga, se presentó una delegación compuesta por Oberos del Puerto, Conductores y Propietarios de Uno y dos Carros, para preguntar al capataz en qué condiciones pensaba hacer la descarga. Habiendo contestado que lo haría en las condiciones impuestas por las organiazciones representadas, quedó de hecho solucionada la desaveniencia con dicha compañía naviera.

El día 14 de enero del corriente año, le fué entregada una nota gremial a un capataz de Paulo Arenes para que se la pasara a su patrón, en la cual se le exigía que el capataz fuera el encargado de llamar al personal de trabajo sin cooperación extraña de ninguna clase, o sea las mismas condiciones reclamadas al Lloyd Brasilleño.

En los días 16 y 17 se trabajó en las condiciones requeridas por la organización, pero el 18, Paulo Arenas, que al aceptar las condiciones de la organización se hallaba trabado para hacer y deshacer a su antojo como tenía de costumbre, y al ver que ésta ponía peros a sus apetitos bastardos, no permitiendo se le retuvieran los jornales al personal por espacio de un mes y más, como anteriormente lo hacía, y obligado a perder la mañа de involucrar dos extras en una y a poner dos hombres en la bodega, determinó después de analizar todo esto, por desafiar a la organización escudado en los consejos y la ayuda de los inspectores de la mal llamada "Liga Patriótica Argentina".

Innumerables fueron los dolores de cabeza que los trabajadores le dieron a Paulo Arenas, a la Agencia Astray, Salinera Española y Cido, durante los 40 días que duró el conflicto a causa de los grandes desembolsos a que se vieron abocados.

En la reunión efectuada por las organizaciones pactantes el día 5 de marzo, en la que se analizó la marcha del conflicto y lo que solicitaban las casas introductoras, se acordó mandar una nota explicativa del por qué sus mercaderías depositadas unas en plazoleta y otras en lancha, se hallaban también dentro del conflicto, exponiéndoles además, los medios prácticos para solucionarlo.

A este fin, las casas introductoras, desde la mañana temprano del día 8 empezaron a enviar sus representantes al local de Obreros del Puerto, las que traían amplias facultades para llegar a un arreglo. En Obreros del Puerto se les contestó que si en realidad querían arreglar el conflicto, concurrieran a la reunión que ese mismo día se realizaría a las 20 horas, en el local de Conductores de Carros, calle Vieytes 962.

A las 22 horas, poco más o menos, las comisiones de Obreros del Puerto, Propietarios de Uno y Dos Carros, Barracas y Mercado Central de Frutos y Quincheros, invitaron a hacerse presentes en la reunión a los representantes patronales. Eran estos Luis Espineto, Figueras, U. Cichero, Chusones y sus troperos y contratista, a los que se les explicó las condiciones que era necesario aceptar para llegar a un arreglo, y que eran las siguientes:

1.a—Trabajar con personal federado tanto de Obreros del Puerto como de conductores de Carros. — 2.a—Aceptación de un delegado con opción al trabajo, para controlar al personal de trabajo. — 3.a—Darles un plazo prudencial de cuatro meses para que ellos pudieran enviar aviso a las casas cargadoras a fin de que se negaran a cargar mercaderías en ninguno de los vapores de la casa Astray, y en caso contrario se atuvieran a las consecuencias.

Fué así como las comisiones, de común acuerdo con las condiciones y facultades emanadas de las asambleas gremiales, y considerando que los orígenes del conflicto partían de Paulo Arenas y de la Agencia Astray, y atenidos a la aceptación por parte de las casas introductoras de todas las condiciones impuestas por las organizaciones respectivas, que se dió por terminado el conflicto.

El conflicto con Paulo Arenas y la Agencia Astray fué momentáneamente suspendido hasta observar la actitud de las casas cargadoras.

Luis Espineto, que al igual que las demás casas se comprometió a cumplir las condiciones de la organización, rompió nuevamente el compromiso el 12 del corriente, lanzando un desafío a las organizaciones pactantes.

Este burgués mezquino y falto de seriedad, a quien las organizaciones le dieron una dura lección durante los 40 días que duró el conflicto con los vapores "Herdenguer" y el "Bey Tanger", sabrán darle en la presente emergencia otra más dura aún para que aprenda de una vez por todas que no impunemente se juega con la dignidad de los trabajadores conscientes y viriles para hacer respetar los derechos que como hombres y productores les corresponden.

Se recomienda a los trabajadores que no tricionen este digno y justo movimiento, hasta someter la soberbia de este infatuado explotador que en más de una ocasión ha llegado a maldecir la hora en que se metió a loco.

OTRA JORNADA

Fué librada por los gremios pactantes el 28 de diciembre del año ppdo. contra la imposición del registro que el reaccionario Hermelo quería implantar.

Significó una elocuente manifestación contra los planes dictatoriales de ese tiranuelo y tubo la virtud de echalos por tierra. Movimientos de la naturaleza del que relatamos son siempre alentadores para las aspiraciones proletarias. Nos consta la confabulación de las instituciones patronales para destruir los baluartes proletarios que pacientemente vamos levantando y el empeño especial del prefecto Hermelo en someter a su capricho a los hombres dignos de la zona portuaria. Malgrado la gran coalición de fuerzas e intenciones, tuvieron que llamarse a sosiego ante la decidida actitud de los trabajadores.

En consecuencia la deprimente imposición del registro, anunciada para el primero de enero del coriente año, quedór sin efecto por voluntad expresa de los trabajadores.

Nos imaginamos que el prefecto Hermelo no dormirá tranquilo pensando de continuo en convertir a los trabajadores en rebaño marcado y contramarcado, pero los trabajadores no nos dormiremos en los laureles y sabremos estar alerta para defendernos de sus arremetidas.

¡Desistan los reaccionarios de sus deseos de convertirnos en esclavos estigmatizados, y nos ahorraremos todos diversos sinsabores!

Un Obrero PORTUARIO

——(o)——

El látigo de Primero de Mayo

Es notable que el numeroso gremio de Conductores, asociado en su mayor parte, tiene la mala y censurable conducta de no concurrir a las asambleas que se le cita, en las que se ventilan asuntos que atañen a todos en general. Es cierto que los locales se ven repletos, como sucedió en la última asamblea del domingo 18, pero nosotros desearíamos que la afluencia fuese algo parecida a la que concurre a las canchas de deportes, donde no se ventilan intereses de los hogares proletarios, a punto tal que la comisión se viese obligada a procurar locales más amplios. Es cierto también que a las asambleas concurre lo más representativo y consciente del gremio y que éste confía en lo que resuelvan y en la obra que las comisiones, de actividad infatigable, realicen; pero todos nos debemos sentir obligados de dar nuestro apoyo, ya a los que concurren a las asambleas a esclarecer los problemas gremiales, como a las comisiones.

A causa de la susodicha apatía del gremio, y como ello no confiere derechos ni prerrogativas a los militantes activos y sí, desgraciadamente, un mayor cúmulo de deberes, nosotros sentíamos la obligación de informar a todos la marcha administrativa y táctica del gremio. Así es que resuelta la aparición del LATIGO, nos apresuramos a dar un reflejo de la misma. Hemos apresurado con tal fin la aparición de este número del periódico, sin el tiempo necesario para hacer la selección de material que hubiéramos deseado.

Las deficiencias que se notaran serán subsanadas en el próximo número que pensamos preparar en conmemoración de la histórica fecha del 1.o de Mayo. Será un número especial que nos esmeraremos para que satisfaga a todos los compañeros, ya sea en su parte doctrinaria, en su parte combativa y de información.

Los conductores que no lo reciban por intermedio de algún compañero de su tropa pueden pasar a retirar los ejemplares por secretaría.

CAMARADAS: Sed solidarios con los compañeros presos por cuestiones sociales, porque han caído defendiendo la causa de los trabajadores.

PROCLAMA

Compañeros, amigos, vosotros
los atados a toda cadena
que sudáis en la tierra la sangre
que es oro en las cajas de hierro burguesas;
los que mata la trágica fábrica
en su trágica red de poleas,
los que traga la lóbrega mina
sumiendo en la muerte mil vidas y penas,
los que mascan su pan amasado
en brutales y crueles faenas,
los que llenan talleres y cárceles
sufriendo atropellos e hirientes afrentas,
los que son de los siglos el índice
donde toda injusticia se muestra,
los que llevan al hombro, dolientes,
la cruz de la vida como una condena,
todos, todos, en fin, los vencidos,
los que siempre comieron a medias,
los odiados, los parias, los sobras
que nunca en la vida gozaron de veras:
como francas palabras de aliento,
como breves fulgores de ideas,
como puntas de aceros al rojo,
a todos, a todos mis versos les llegan.
Y ellos dicen: hermanos, la vida
que os azota, mejor hay que hacerla;
el dolor que sufrís no es su culpa,
es simple ignorancia de vuestras conciencias;
y él podría finar, si vosotros
lo quisiéseráis, hermanos, con fuerza,
pues abriendo los ojos veríais
qué frágiles eran las clásicas vendas.
Y ellos dicen también: ¡rebelaos!
¡no más llantos ni estériles quejas!
¡sacudid las cabezas y caiga
desde ellas la chispa que todo lo incendia!

Aprended las fecundas lecciones:
no es de nadie la próvida tierra,
cual tampoco lo son sus simientes,
sus pastos, sus flores y tantas bellezas...
Aprendedlas, hermanos, nutríos
de su ardiente substancia suprema,
trabajad por llevarlas a todos
y claras, sonoras, sencillas, vertedlas.

No temáis que os denuncien los viles,
que los perros traidores os vendan,
que el baldón hecho ley os persiga,
que todos los males, feroces, os muerdan.
Propagad vuestros altos derechos,
difundid vuestras nobles ideas,
y confiad a la acción soberana
la excelsa, bravía, gloriosa cosecha.

Y veréis que al albor de los hechos,
en la fuga veloz de las nieblas,
cuando echéis a los aires el grito
vibrante, soberbio, sonoro, de guerra,
cómo piden perdón los parásitos,
cómo se hacen los mansos y ruegan,
cómo fingen odiar lo que amaron,
y honor y riquezas al punto desprecian.

Mas vosotros no déis, compañeros,
fe y valor a esa imbécil comedia:
acordaos del mal que os hicieron
cuando eran los dueños de vidas y haciendas.
Pisotead sus blasones y títulos,
expropiad herramientas y tierras,
reducidles a polvo sus cárceles,
quemad sus registros, romped las cadenas.

Y en el nombre de todos los parias,
contra todos los viles y déspotas
que confiando en sus torpes mesnadas
de perros guardianes, con odio oprimieran,
convocad a los pueblos del orbe
a una magna, formal asamblea,
y con leyes y dogmas y códigos
formad una pira y haced una hoguera.

Fernando del INTENTO

Balance general del gremio

DALANCE DE LA CENTRAL
SEPTIEMBRE DE 1927
ENTRADAS

28 talonarios, serie Q	$	1.400.—

SALIDAS

lquiler local	"	130.—
Luz eléctrica	"	6.10
Utiles de secretaría	"	15.—
Arreglar escritorio	"	2.50
Repartir manifiestos, Sánchez	"	7.—
Delegación al puerto, Lomas	"	7.—
Repartir manifiestos, Ferreiro	"	7.—
Deleg. San Fernando, Belomo	"	2.20
Deleg. al puerto,3 jor. J. Pina	"	21.—
Por partes iguales de los cinco gremios,s|r	"	32.—
Deleg. al puerto,1 jor. J. Pina	"	7.—
Gastos secretaría	"	4.—
Retirar manifiestos, dos veces	"	3.—
Deleg. San Fernando, M. Lemas	"	1.90
10.000 recibos, serie R	"	65.—
2 ortógrafos	"	10.—
9.000 manifiestos	"	45.—
2.000 manifiestos	"	12.—
Total salidas	$	380.70

RESUMEN

Entradas	$	1.400.—
Salidas	"	380.70
Superavit	$	1.019.30

OCTNBRE 1927
ENTRADAS

Superavit mes anterior	$	1.019.30
25 talonarios, serie Q	"	1.250.—

SALIDAS

Alquiler local	$	130.—
Luz eléctrica	"	8.65
Por partes iguales de los cinco gremios, s|r	"	13.—
Alquiler local asamblea	"	40.—
Llevar notas a los diarios	"	3.—
A Alvarez	"	3.—
Acuerdo de comisiones de quedarse con 83 entradas del Comité pro presos	"	83.—
1 esponjero	"	1.—
Delegación Patino, 2 jornales	"	14.—
Delegación E. Ferreiro, 3 jorn.	"	21.—
Delegación J. Daneri, 1 jornal	"	7.—
Donación a local Mitre	"	225.—
Manifiestos de los cinco gremios, partes iguales	"	13.—
Utiles de secretaría	"	3.—
Rep. manif., 1 jornal Sanjuas	"	7.—
Total salidas	$	571.65

RESUMEN

Entradas	$	2.269.30
Salidas	"	571.65
Superavit	"	1.697.65

NOVIEMBRE 1927

Superavit mes anterior	$	1.697.65
23 talonarios, serie Q	"	1.150.—
Total entradas	$	2.847.65

SALIDAS

Alquiler local	$	130.—
Luz eléctrica	"	7.45
Manifiestos de los cinco gremios, partes iguales	"	16.50
3000 "Látigo del Carrero"	"	110.—
6 jornales controlar recibos en el puerto, E. Cabaleiro	"	42.—
Limpieza local, Daneri	"	7.—
Delegación a Hugo Stinnes, J. García	"	7.—
Gastos de secretaría	"	1.—
Para ir a la sección Norte y retirar periódicos, J. Patiño	"	3.50
Por repartir manifiestos, dos jornales a J. Sanjuan	"	14.—
Delegación al puerta, B. López	"	7.—
Idem, idem, C. Rey	"	7.—
Total salidas	$	352.45

RESUMEN

Entradas	$	2.847.65
Salidas	"	352.45
Saldo que pasa a diciembre	$	2.495.20

MES DE DICIEMBRE

Saldo del mes anterior	a$	2.495.20
6 talonarios, serie Q	"	300.-
12 talonarios, serie R	"	600.—
Total entradas	$	3.132.25

SALIDAS

Alquiler local	$	130.—
Luz eléctrica	"	6.75
6 Jornales a E. Ferreiro	"	42.—
1 jornal a M. Reveiro	"	7.—
Gastos en delegación al norte, J. García	"	3.60
2 secantes	"	3.60
Por partes iguales de los seis gremios, pegar carteles	"	15.—
Alquiler locala para asamblea	"	40.—
Por tres horas extraordinarias que pasó del horario el local alquilado	"	15.—
Total salidas	$	262.95

RESUMEN

Entradas	$	3.395.20
Salidas	"	262.95
Superavit	$	3.132.25

BALANCE DE LA SECCION P. PATRICIOS
SEPTIEMBRE 1927
ENTRADAS

8 talonarios, serie Q	$	400.—

SALIDAS

1 frasco goma	"	0.80
Alquiler local	"	92.—
Marcelo, deleg. a la cárcel	"	4.—
Antonio, rep. manifiestos	"	7.—
Gastos de tesorería	"	1.—
Idem, idem	"	2.70
Diario "La Protesta" mayo a septiembre	"	12.50
2000 manifiestos	"	14.—
1 jornal y gastos a Marcelo	"	10.—
2 jorn. y gastos a Fiorentino	"	15.—
Viáticos a Ramón	"	1.20
Reparación de cortina metálica	"	4.—
Viáticos a Marcelo	"	1.60
Total salidas	$	165.80

RESUMEN

Entradas	$	400.—
Salidas	"	165.80
Superavit	$	234.20

OCTUBRE 1927
ENTRADAS

Saldo del mes anterior	$	234.20
10 talonarios, serie Q	$	500.—

SALIDAS

Alquiler local	"	92.—
Luz eléctrica	"	3.60
Ir a la Central a llevar rec.	"	3.—
1 jornal Avalancha, rep. man.	"	7.—
Id. a E. Fiorentino	"	7.—
Idem, idem	"	7.—
Gastos tranvías	"	1.—
Total salidas	$	121.—

RESUMEN

Entradas	$	734.20
Salidas	"	121.—
Superavit	$	613.20

NOVIEMBRE 1927
ENTRADAS

Saldo del mes anterior	$	613.20
13 talionarios, serie Q	"	650.—
Total entradas	$	1.263.20

SALIDAS

lquiler local H cmfwyp shrd!		
Alquiler local Rondeau 3262	$	92.—
Alquiler local Monteagudo	"	115.—
Luz eléctrica	"	6.15
Depósito luz local Monteagudo	"	30.—
1000 manifiestos, 100 memorándums y 100 hojas papel carta	"	41.—
5 llaves para el local	"	5.—
Gastos de secretaría	"	4.—
8 bombitas luz eléctrica	"	2.60
4 jornales para buscar local	"	15.—
1 caja plumas	"	2.—
Arreglo escritorio	"	15.—
Colocar un vidrio	"	5.—
Estampilla municipal, luz	"	3.—
Gastos secretaría	"	2.50
Mudanza al nuevo local	"	7.—
Idem, a Vázquez	"	7.—
1 escoba	"	1.—
Depósito local Monteagudo	"	230.—
Total salidas	$	583.25

RESUMEN

Entradas	$	1.263.20
Salidas	"	583.25
Superavit	"	679.95

DICIEMBRE 1927

Saldo del mes anterior	$	679.95
13 talonarios, serie Q	"	650.—
Total entradas	$	1.329.95

SALIDAS

Alquiler local	$	115.—
Comprar madera y arreglar luz, a Cotto	"	5.—
30 bulones, 18 picaportes y 3 bisagras	"	7.15
Gastos de secretaría, escritorio	"	3.25
Madera para secretaría	"	6.20
Idem, idem	"	59.80
3 piezas madera	"	4.60
3 pinceles y 3 tachos	"	6.45
3 1|2 jornales al carpintero	"	26.25
6 jornales a E. Fiorentino	"	42.—
Gastos para arreglar luz	"	1.50
2 jornales a Fiorentino, delegación al puerto	"	14.—
3 jornales a Vásquez	"	21.—
Mudanza Rondea a Monteagudo	"	15.—
Total salidas	$	317.20

RESUMEN

Entradas	$	1.329.95
Salidas	"	317.20
Superavit	$	1.012.75

BALANCE SECCION AVELLANEDA
SEPTIEMBRE 1927
ENTRADAS

15 talonarios, serie Q	$	750.—

SALIDAS

Alquiler local	$	170.—
Luz eléctrica	"	6.85
Utiles para secretaría	"	9.10
Cerradura y pintura bancos	"	16.30
Libros para la biblioteca de Avellaneda	"	90.—
Idem, idem	"	34.50
Pintar los bancos 1 jornal y delegación a la Central a Colombo T	"	8.20
Total salidas	$	334.95

RESUMEN

Entradas	$	750.—
Salidas	"	334.95
Superávit	$	415.05

OCTUBRE 1927
ENTRADAS

Superávit del mes anterior	$	415.05
9 talonarios, serie Q	"	450.—
Total entradas	$	865.05

SALIDAS

Alquiler local	$	170.—
Luz eléctrica	"	7.30
Libros para biblioteca	"	12.25
Suscripción a "La Protesta", de junio a octubre	"	15.—
5 marcos para cuadros	"	17.—
Pintar y arreglar bancos, a Colombo	"	14.80
2 libros, aceite, aguarrás y clavos	"	3.80
Total salidas	$	240.35

RESUMEN

Entradas	$	865.05
Salidas	"	240.35
Superávit	$	624.70

NOVIEMBRE 1927
ENTRADAS

Saldo del mes anterior	$	624.70
11 talonarios serie Q	"	550.—
Total entradas	$	1.176.70

SALIDAS

Alquiler local	$	170.—
Luz eléctrica	"	8.60
Alquiler local asamblea	"	10.—
1 jornal, repartir manifiestos	"	7.—
2 jornales C. Frinal	"	14.—
1 papel sellado y 1 plumero	"	2.40
Total salidas	$	212.—

RESUMEN

Entradas	$	1.176.70
Salidas	"	212.—
Superávit	$	964.70

DICIEMBRE 1927
ENTRADAS

Saldo del mes anterior	$	964.70
7 talonarios serie Q	"	350.—
6 talonarios serie R	"	300.—
Total entradas	$	1.614.70

SALIDAS

Alquiler local	$	170.—
1 frasco tinta para sello	"	1.50
1 jornal a Coneda, delegación	"	7.—
4 jornales delegación al puerto, Conde y Pina	"	28.—
1 tarro esmalte y 1 mojador	"	2.50
1 porrón	"	0.50
1libro de actas	"	5.90
1 libro índice	"	7.60
5000 manifiestos	"	21.—
Suscripción al diario "La Protesta", Nov. y diciembre	"	5.—
Total salidas	$	249.—

RESUMEN

Entradas	$	1.614.70
Salidas	"	249.—
Superávit	$	1.365.70

BALANCE DE LA SECCION NORTE
SEPTIEMBRE 1927
ENTRADAS

3 talonarios serie Q	$	150.—
1 talonario serie P	"	50.—
Total entradas	$	200.—

SALIDAS

Alquiler local	$	60.—
Suscripción a "La Protesta"	"	2.50
500 manifiestos	"	6.—
1000 manifiestos	"	7.—
Rep. manifiestos, Revechi	"	7.—
Idem, idem ,J. Rivero	"	7.—
Total salidas	$	89.50

RESUMEN

Entradas	$	200.—
Salidas	"	89.50
Superávit	$	110.50

OCTUBDE 1927
ENTRADAS

Saldo del mes anterior	$	110.50
3 talonarios serie Q	"	150.—
Total entradas	$	260.50

SALIDAS

Alquiler local	$	60.—

RESUMEN

Entradas	$	260.50
Salidas	"	60.—
Superávit	$	200.50

NOBIEMBRE 1927
ENTRADAS

Saldo del mes anterior	$	200.50
4 talonarios serie Q	"	200.—
Total entradas	$	400.50

SALIDAS

Alquiler local	$	60.—
Suscripción a "La Protesta" octubre y noviembre	"	5.—
500 sobres y 100 p. cartas	"	18.—
En delegación, Lemos	"	5.—
Viático a Talla	"	1.50
Rep. manifiestos, Escudero	"	7.—
1 porrón, estampillas y plumas	"	3.20
Total salidas	$	99.70

RESUMEN

Entradas	$	400.50
Salidas	"	99.70
Superávit	$	300.80

DICIEMBRE 1927
ENTRADAS

Saldo del mes anterior	$	300.80
5 talionarios serie Q	"	250.—
Total entradas	$	550.80

SALIDAS

Alquiler local	$	60.—
Repartir manif., a Ravechi	"	7.—
1 frasco tinta y 1 almohadilla	"	1.15
Total salidas	$	68.15

RESUMEN

Entradas	$	550.80
Salidas	"	68.15
Superávit	$	482.65

RESUMEN DEL BALANCE GENERAL

Suma anterior hasta el mes de agosto de 1927	$	4.249.02
Balance actual:		
Central	$	3.132.25
Parque Patricios	"	1.012.75
Avellaneda	"	1.365.70
Norte	"	482.65
Total en caja efectivo	$	10.242.37

Juan PATIÑO

Los conflictos existentes

Los compañeros están enterados por la última asamblea de la afirmación rotunda que se ha hecho de los conflictos existentes. Dando fe del espíritu de triunfo que anima a los conductores, tratado el asunto por el gremio no se dejaron oir más que voces de aliento, de afirmación y de esperanza. No podía ser de otra manera si consideramos la justicia plena que ha determinado todos los conflictos existentes. No cabe en nosotros el sentimiento de haber obrado mal, que es la base para una rectificación de la actituud asumida. ¿Hemos procurado nosotros imponer a algún tropero alguna cosa que no esté dentro de los más elementales reglas de la lógica y de la condición humana? ¿Hemos intentado vivir a costa de los troperos, como ellos lo hacen a costa nuestra? ¡Nada de eso! Está fuera de nuestros propósitos y de nuestras prácticas, persuádanse bien de ello amigos y enemigos, ya que no es nuestra norma imponer ni tolerar abusos e injusticias. Y porque sabemos que aspiramos a una causa justa es que ante la terquedad y la avaricia infame de los explotadores nos alzamos virilmente en gesto de afirmación dispuestos a no cejar en la lucha en tanto no se reconozcan nuestros derechos.

Parte de los troperos que se hallan en conflicto lo son por no cumplir los troperos con el pliego de condiciones en lo que atañe, particularmente, a las horas extras. Señores, tenemos en nuestro pliego de condiicones autorizado, admitido un horario que su sola mención da idea del atraso en que nos encontramos con relación a los demás obreros y del aprovechamiento desmedido que con nosotros se realiza, pues trabajamos doce y doce y media horas en invierno y verano respectivamente. Son doce horas de intemperie, de atención constante y de trabajo rudo, expuestos a cada momento a los rigores del tiempo, a los accidentes del trabajo y tráfico y lo que es más doloroso, a las vejaciones de los vigilantes. La mención de horarios a tal punto monstruosos nos autorizaría a decir que los troperos se hallan fuera de la legalidad, desde que legalmente en las empresas y dependencias gubernativas la jornada legal de trabajo es de ocho horas. Podríamos nosotros pedir ese horario y todavía no pediríamos nada excesivo ni desde el punto de vista humano ni desde el punto de vista legal. No lo hacemos, y sin embargo, aun los señores troperos quisieran atornillarnos al pescante las veinticuatro horas del día, y cada vez que se les presente el momento oportuno nos niegan la compensación de las horas que pasan del ya excesivo horario. Es más; los avaros troperos unen a la explotación una irritante informalidad. Es lo que pasa con la tropa de Pizzo, quien vino a la sociedad para arreglar y al día siguiente de haber aceptado las condiciones se propuso atropellarlas. Es lo que pasó con "La Razón", cuyo dueño creía que le bastaba reconocer de palabra los derechos proletarios y luego burlarlos en la práctica.

Otros troperos, dando los conductores muestras de la dignidad que caracterizó siempre al gremio, se pusieron en conflicto en acto solidario con los obreros del puerto que bregan por desalojar de la zona portuaria la nefasta y abominable influencia de la Liga, apoyada por la dictadura de Hermelo.

El gremio sigue adelante la lucha animado por la justicia de su causa y la confianza en su esfuerzo que ha de dar en tierra con la testarudez patronal .

¡Guerra, entonces, a los troperos prepotentes, y guerra a los carneros; guerra a unos y otros en todas partes y por todos los medios, que cuando un conjunto de hombres está animado de un propósito noble, nunca le fantan medios de abatir el enemigo y preparar el triunfo!

BOICOT

Recomienda este boicot, que por lo que se ama se puede hacer sacrificio; ama y odia con odio consciente, convencido que es un deber de todo proletario boicotear a los cigarrillos "43", Plus Ultra y Príncipe de Gales, de la Cía. Argentina de Tabacos, como a todas las marcas que cultiva el fatídico jardinero del abuso, del atropello y del atentado a la dignidad proletaria, que es el pulpo Piccardo y Cía. A. de Tabacos: Regios, 43, Reina Victoria, Barrilete, La Epoca, Gloria, La Poupée, La Popular, Ideales, Brasil, H. P., Iris, Titanes, Oro, La Cubana, Excelsior, Triunfo, Sociales, Colmena, Sublimes y Goal. — Tabacos: picadura y hebra: Virginia Crispi, Popular, Margarita de Saboya, Pedro II, Humberto I, Bahía, Francés, La Colmena, El Indio, El Toro, Milano, América, Cerro Corá y Caporal y demás marcas de la Cía. Argentina de Tabacos. — El Comité pro bloqueo.